

# TEATRO DELLE ARIETTE

ATTORNO A UN TAVOLO  
ALREDEDOR DE UNA MESA  
PEQUEÑOS FRACASOS SIN IMPORTANCIA



## DOSSIER DE PRENSA

[...] Con el mismo cuidado, conciencia y gracia con la que amasan, cortan, cuecen y finalmente llevan a la mesa un plato de tallarines humeantes, los Ariette hablan de fracasos, miedos, impulsos amorosos, del tiempo que va pasando, de una sociedad que cambia, del misterio de estar en el mundo (“¿Quién eres, hermano?, ¿De qué Dios eres hijo?, ¿Qué es lo que te ha hecho nacer en esta tierra hombre o mujer?”) son otras de las incursiones en una verticalidad sin respuesta con las que Berselli abre el espectáculo, recordándonos a nosotros también la falibilidad inherente a la condición humana, que además es sinónimo de vitalidad: fallar implica un movimiento (*Ever tried, Ever failed*), implica tensar la vida. Es, quizás, justo por esto que alrededor de esta mesa se despierta también un sentimiento de empatía que nos hace sentir menos solos y más unidos en el mismo recorrido, aunque de maneras extraordinariamente diferentes.

*Sara Curati, Paperstreet, 13 octubre 2018*

[...] La última iniciativa, *Attorno a un tavolo* (pequeños fracasos sin importancia), alude con amabilidad a percances alimentarios y campestres en la región de Bolonia, y una vez más los dos épicos artífices-protagonistas, Paola Berselli y Stefano Pasquini, (coadyuvados siempre por Maurizio Ferraresi), son los humanísimos restauradores, aquí con un ritual de la comida mezclado con los problemas de la alimentación, con espectadores sentados en una mesa grande como un escenario. [...] En este espectáculo de ajustes de cuentas aquí están las palabras musicales de Pasquini que canta *The last leaf* de Tom Waits, precedidas por una carta-poema de Berselli, que cuenta, con el corazón en la garganta, sobre el vestido rosa del primer encuentro (ahora un traje de cuero), sobre el trigo cultivado, o el milagro de una casa común. Y luego los sobresaltos por el miedo a volar, por un libro sobre Auschwitz, por *La revolución de una brizna de paja* de Fukuoka, por la Postal de Navidad también de Waits, por la fábrica de mortadela del padre de Pasquini. Cuando llega la pasta humeante, los aplausos son una fiesta del paladar.

*Rodolfo di Giammarco, la Repubblica, 23 septiembre 2018*

[...] De las miradas desconfiadas y las sonrisas forzadas del principio, a medida que el tiempo va pasando nos encontraremos como amigos alrededor de una mesa. Porque la potencia de los Ariette estriba justo en esto: su concepción del teatro consiste en compartir un momento en el que nos emocionamos juntos, nos olvidamos de ser espectadores y nos sentimos ‘en casa’. Paola, Stefano y Maurizio preparan nuestra cena, nos sirven y nos hablan de ellos, como si de verdad fuéramos amigos íntimos, con naturalidad y confianza. Y narran ese mundo suyo hecho de tierra, animales, verde y fatiga a través de momentos que emocionan, como la carta de amor leída por Paola, o el cuento del clown que desafía el pelotón de fusilamiento. Pequeños fracasos, inquietudes de la vida contadas sin dramatizar y, al contrario, con una sonrisa [...] Terminamos la cena con la sensación de no haber sido testigos de algo, sino de haber sido protagonistas aun sin haber sido sacados a la fuerza al escenario. No hemos tenido nuestro personal momento de gloria pero hemos vivido algo que nos ha hecho un poquito diferentes, que

nos ha ‘obligado con ternura’ a estar juntos, manchados de salsa y con las lágrimas en los ojos. Mediante un gesto de teatro que acerca al teatro sin retórica o estratagemas empalagosos. [...]

*Silvia Limone, KLP, 29 junio 2018*

[...] Están la nostalgia y la emoción pero también las risas, cuando Maurizio se exhibe en números de habilidad con los huevos duros o cuando Paola se pone de nuevo la nariz de payaso. Está el ritual de la preparación de los tallarines, una maestría y un cuidado que son otra manera de abrazar a los espectadores. Y estos, de verdad, se sienten más que simples observadores o usuarios: amigos, como afirma la misma Paola cuando, terminada la parte ‘oficial’ del espectáculo, charla con nosotros junto a Stefano y Maurizio. Una comunidad de personas que ha compartido durante dos horas emociones y pensamientos – ciertamente nacidos de la biografía de los tres y aún así íntimamente compartidos por todos los comensales – y que por tanto se reconoce como ‘amiga’. Una hermandad que nace del compartir palabras y alimento y que nos recuerda, en estos tiempos oscuros, lo importante que es sentarse y mirarse a los ojos, ofrecerse comida y sonrisas, intercambiar pensamientos y recuerdos. El Teatro delle Ariette, de esta manera, ha ofrecido a Turín una lección de transparencia y generosidad, de ‘simple’ y preciosa humanidad.

*Laura Bevione, paneacquaculture.net, 20 junio 2018*

[...] Preguntas, preguntas, preguntas son las que despierta el último espectáculo del Teatro delle Ariette *Attorno a un tavolo. Pequeños fracasos sin importancia* [...] Al parecer cuenta la huida de la ciudad hacia la campaña, en busca de un mundo más ‘natural’: en realidad seduce manejando mitos contemporáneos y desmontándolos, con regustos amargos en seguida sublimados gracias a la risa o a la empatía del encuentro. Ahora los espectadores están sentados muy cerca en la gran mesa vacía, la misma del histórico Teatro da mangiare? (2000). Mientras se canta una balada de Tom Waits llegan, como en un entierro, vajilla, vasos y platos blancos, rigurosamente vacíos [...] Los contrastes son la verdadera alma poética de Ariette, para provocar heridas e intentar curarlas [...] Cuchilladas sobre las tablas de cortar detrás de los espectadores: gran final con tallarines, la catarsis final, junto con las conversaciones de los espectadores que en esa hora alrededor de la mesa han fraternizado.

*Massimo Marino, Corriere di Bologna, 3 junio 2018*

[...] Encontrarse alrededor de la mesa, el ritual de la comida o de la cena como ocasión para recuperar el contacto con el otro y saborear de nuevo el gusto del recuerdo y del compartir: entre los espectáculos más apreciados de esta edición, el estreno nacional del Teatro delle Ariette “*Attorno a un tavolo (pequeños fracasos sin importancia)*”, espectáculo que ha abierto el festival, regalando un toque de verdad y belleza, a través del placer de los pequeños gestos cotidianos [...]

*Elisabetta Reale, Gazzetta del Sud, 3 junio 2018*

El teatro hace eterno lo que el cuerpo no logra hacer, así también el amor es eterno, ninguna frase del espectáculo *Attorno a un tavolo – pequeños fracasos sin importancia* describe mejor el corazón de la experiencia teatral y culinaria ofrecida por el Teatro delle Ariette [...] La unión de teatro y comida en el Teatro delle Ariette es una combinación que no sorprende, porque el teatro es vida, es pasión, es el lado espiritual y eterno de nuestra alma, mientras que la comida representa la parte más material y caduca del ser humano, el cuerpo. Los manjares están en el plato y poco después serán devorados y desaparecerán así como el hombre, pero el amor, hacia alguien o hacia el teatro, aquí sinónimo de vida, es eterno. Saldremos cambiados de este encuentro. *Giordana Marsilio, Network Lettera 22, 30 mayo 2018*

[...] Este espectáculo involucra los interpretes y quienes participen, porque es el alma humana la que se desnuda con sus fragilidades y sus fuerzas, en un entorno ritual en el que se nos introduce a la vida común hecha de recuerdos, esperanzas y emociones y donde la comida se convierte en el pegamento que nos une. Seguramente no es el elemento interpretativo el que prima en esta experiencia, sino, en mayor medida, aquello que los Ariette llevan a la mesa-escena: la ritualidad del banquete que se hace teatral, un espacio en el que espectáculo y vida se funden.

*Giordana Marsilio, Paneacquaculture.net, 5 junio 2018*

[...] En la escena, alrededor de una gran mesa, estamos entre el juego, la sensualidad y la réplica. El lenguaje del Teatro delle Ariette está ya bien ensayado desde hace años, renovando siempre la usual pregunta: ¿cómo podemos saber cuándo aceptar de buen grado el cambio, o resistirnos? Palabra y comida nos acompañan sin interrupción, para gozar juntos el uno del otro, agradablemente empujados por una sensualidad que nos lleva – tal vez por el vino – a una ligereza conocida cuando niños y siempre en vano perseguida [...]. ¿Cómo saber cuando resistir o cambiar? Masanobu Fukuoka ha construido en cuarenta años el método del “no hacer”: un hombre tiene bastante con mil metros cuadrados de tierra. Se siembran las semillas todas juntas, y el fruto crece. Si se utiliza un palmo más, lo superfluo no se te dará, pero tampoco lo necesario. ¿Cuál es la medida del hombre en su relación con el mundo? Nos quedamos con la pregunta, sin dejar de charlar con los intérpretes, para tomar la última copa. Intentamos llevarnos la sensación teatral preguntándonos dónde es posible comprar en Roma ese vino tan bueno. También las palabras tienen un sabor. Como las semillas, ellas también tienen que abandonar la arrogancia para fecundar y ser fecundadas. El Teatro delle Ariette está aquí para recordárnoslo.

*Vincenzo Carboni, Persinsala.it, 30 settembre 2018*

[...] El centro de todo, a mi parecer, es la pregunta “¿Qué es la libertad?” y la respuesta, claro, no existe, o por lo menos no es universal ni exportable a la vida de los demás, cada uno ha de encontrar la suya. Aquí está lo difícil, porque las libertades que funcionan para los demás y que adoptamos por comodidad, por practicidad y por pereza llegan a resultar incómodas y puntiagudas para nuestros huesos. Tal vez la gallina esté bien en el gallinero. ¿Quién ha dicho que la gallina no es un animal inteligente? Los Ariette están bien en sus campos. ¿Y nosotros, comunes mortales, sin trabas restrictivas y sin el cansancio de la pala? “Attorno a un tavolo (Alrededor de una mesa) donde todos estamos a la misma altura, y donde no hay ni divisiones ni separaciones, quizás es posible conocernos mejor y saber algo más de nuestro vecino de al lado. En “Attorno a un tavolo (Alrededor de una mesa)” no hay desconfianza ni racismo, ni desigualdad ni miedo. Esto es todo lo que sé de los Ariette. *Tommaso Chimenti, Recensito.net, 23 febrero 2018*

